

Cuidado con lo que dicen

En este camino de transformación que hemos iniciado es probable que uno de los que compone la pareja sea más rápido para aceptar las demandas del Señor; mientras que el otro sea más renuente a los cambios y minimice sus palabras negativas o declaraciones derrotistas aduciendo que no es mala intención.

Si por meses o años uno, o los dos, han hablado descuidadamente no lograrán comprender el valor espiritual de las palabras, a menos que Dios mismo les muestre el impacto permanente de sus nefastas declaraciones. Por ello hoy ahondaremos en el lenguaje de fe que potencia las oraciones en el lugar secreto.

Elisabet necesitó la ayuda de Dios para silenciar la boca incrédula de su esposo. “... *Un ángel... se le apareció a Zacarías... y le dijo: —... Tu esposa Elisabet te dará un hijo... — ¿Cómo podré estar seguro de esto? — preguntó Zacarías... — Yo soy Gabriel y estoy a las órdenes de Dios — le contestó el ángel... Como no creíste en mis palabras... te vas a quedar mudo. No podrás hablar hasta el día en que todo esto suceda*”, Lucas 1:11-20 (NVI).

¿Cuál fue la causa del castigo? La incredulidad. ¿Solamente? Existen antecedentes escriturales de personas que pidieron señales y no fueron disciplinadas. Por ejemplo Abraham. Dios se le apareció y le prometió descendencia y tierras, a lo que el patriarca respondió: “*¿Cómo puedo estar seguro?*”, Génesis 15:8 (TLA). “... *Ezequías le había preguntado a Isaías: — ¿Qué señal dará el SEÑOR como prueba de que me sanará...?*”, 2º Reyes 20:8 (NTV). Sin embargo, el caso más recordado es el de Gedeón, Jueces 6:36-40 (NTV). El ángel dejó mudo a Zacarías para preservar a Elisabet del escepticismo de su cónyuge. **La incredulidad podría afectar a su esposa y ambos perderían el milagro.** “*La lengua puede traer vida o muerte*”, Proverbios 18:21 (NTV).

Zacarías pudo haber matado con sus palabras el propósito en la vida de su hijo. ¿Alguna vez se preguntaron por qué razón prohibió Josué que el pueblo de Israel hablara mientras daba vueltas a la ciudad de Jericó?, Josué 6:10. ¡Acertaron! Para que no se desanimaran mutuamente. Si hubieran hablado, se habrían quejado y como la queja es muy contagiosa pronto se hubiera abortado la misión de conquistarla. Josué aprendió la lección por experiencia. Él formó parte de los doce espías que fueron enviados a reconocer la tierra prometida. A su regreso, diez de ellos hablaron negativamente y desanimaron al pueblo. El resultado de haber utilizado mal sus bocas fue que no entraron a la tierra de la promesa. **Las actitudes tóxicas expresadas en las palabras envenenan la fe de los demás.**

No dejen que los críticos, envidiosos, incrédulos o cínicos les roben los milagros. Jesús dijo: “*Si puedes creer, al que cree todo le es posible*”, Marcos 9:23. **Rodearse de personas negativas y pesimistas es insalubre y siempre trae malos resultados.**

¿Qué harán al respecto? ¿Qué decisiones concretas tomarán?

Veamos más de cerca el terreno emocional-espiritual, verdadera fuente de las palabras negativas:

- ¿Existe rencor, odio o resentimiento en sus corazones?
- ¿Se enfurecen fácilmente? ¿Es habitual que pierdan los estribos? ¿Son iracundos o violentos?
- ¿Reconocen celos? ¿Son envidiosos?
- ¿Son de irritarse por cualquier cosa y contestar mal? ¿O son dulces, calmados e amigables bajo presión y en adversidad?
- ¿Se ofenden fácilmente?
- ¿Reconocen orgullo en sus vidas? (en relación al trabajo o profesión, ministerio, familia, posesiones, etc.)
- ¿Han sido deshonestos? ¿Dan un metro por un metro y un kilo por un kilo?
- ¿Han murmurado de otras personas? ¿Son chismosos y entrometidos?
- ¿Critican con frecuencia? ¿Están pendientes de los errores de los demás?
- ¿Le roban a Dios el tiempo que le pertenece a Él? ¿Han retenido ofrendas y diezmos?
- ¿Anidan un espíritu de amargura hacia otros?
- ¿Sienten que las viejas heridas nunca cierran? ¿Alguien los ha dañado y no logran perdonar?
- ¿Todo el tiempo están preocupados o ansiosos?
- ¿Confían en Dios para las necesidades temporales y espirituales?
- ¿Son culpables de inmoralidad?
- ¿Tienen la mente saturada de pensamientos contrarios a la Palabra? (Derrota, frustración, codicia, angustia, incredulidad, etc.).
- ¿Han dejado de orar? ¿Cuánto tiempo permanecen en comunión con Dios? ¿Han permitido que las ocupaciones desplacen la intimidad con Dios?
- ¿Son negligentes en la lectura y reflexión de la Palabra de Dios?
- ¿Han dejado de confesar a Cristo de una manera abierta?
- ¿Existe compasión por las personas que están muriendo sin Cristo? ¿Sienten carga por la salvación de las personas?
- ¿Han perdido el primer amor? ¿Ya no sienten pasión por el Señor?

Este cuestionario tiene por finalidad quebrar el poder del pecado justamente allí, donde pasa desapercibido. El anhelo del Señor no es avergonzarnos al reconocer nuestros errores, sino quitar de en medio aquello que impide su comunión con nosotros. Ese es el poder del pecado: nos separa del Dios Santo. Nuestra respuesta de confesión soltará bendiciones retenidas.

A continuación incluimos oraciones que pueden imprimir y colocar en un sitio visible de la casa o dentro de sus Biblias para repetir cuantas veces quieran. Representan unos pocos minutos del día, pero capaces de modificar el ambiente espiritual del hogar.

1) Oración de purificación:

“Amado Señor: Anhelamos experimentar la continua unción del Espíritu Santo. Sabemos que un avivamiento permanente y creciente requiere de un corazón quebrantado y un espíritu dócil. Oramos para que nos guíes en el proceso de humillación necesario para que tú escuches nuestras oraciones y vengas a nuestro encuentro. No tenemos excusas. Ya no queremos una vida de apariencias, deseamos profundidad de tu Espíritu. Te damos permiso para sacar todo lo que está oculto. Muéstranos aquello que te ofende y límpianos de toda maldad. No queremos abandonar nunca más el lugar secreto. Ayúdanos a tomar, cada día, un tiempo para estar a solas y cultivar una profunda relación de amor contigo. Sé tú nuestro centro. Sabemos que sin esa fuerza vital que surge de la comunión secreta nuestra vida, familia, trabajo, emprendimientos económicos y ministeriales serán débiles, impotentes e ineficaces. Bautízanos en el Espíritu Santo. Ayúdanos a prevalecer en oración mientras tú derramas tu Espíritu, avivas nuestra familia y salvas a los perdidos. Amén”.

2) Oración para bendecir al niño que aún no ha nacido:

“Señor, con tu ayuda ejercemos el honroso llamado a ser guardianes espirituales del milagro que ya está en curso. Te pedimos perdón si inadvertida o aun intencionalmente hemos maldecido la identidad de nuestro hijo. Rompemos con el poder de cada mensaje negativo que el enemigo ha sembrado a través de nuestras vidas. Reconocemos nuestros pecados y los confesamos ante ti con profundo pesar y arrepentimiento. Declaramos que cada uno de nuestros hijos fue concebido por tu voluntad, en el momento correcto y con las características de su cuerpo y de su mente que tú creíste necesarias para cumplir con su propósito. Estamos profundamente agradecidos por el maravilloso regalo que nos haces. Y entendiendo tu plan eterno, disponemos todo nuestro ser para recibir con alegría a nuestro pequeño, mirarlo a los ojos y decirle que es bienvenido a nuestra familia. Nos comprometemos a hacerle saber a nuestro hijo que siempre será aceptado y amado; que le brindaremos un lugar seguro para crecer, lo cuidaremos y educaremos en una atmósfera de santidad, paz, sosiego y respeto. Lo bendeciremos de todas las maneras posibles. Declaramos hoy que tus propósitos se cumplirán en él y que nosotros lo ayudaremos a desarrollar los talentos y dones que le hayas dado. Declaramos que ‘será grande’ delante de Dios y “lleno del Espíritu Santo” aún antes de nacer. Oramos en el poderoso nombre de Jesús, amén”.

3) Oración por los hijos (independientemente de la edad que tengan):

“Amado Señor, entendemos el gran poder que se desata en la bendición familiar, por lo tanto deseamos cooperar contigo y convertirnos en agentes de bendición. Utilizaremos nuestras palabras para desatar el destino profético de los que amamos. A partir de hoy daremos vida al propósito divino por medio de las palabras. No permitiremos que los agentes del infierno roben los milagros que quieras soltar sobre nuestra familia o apaguen la fe en cualquiera de nosotros. Como matrimonio declaramos que no nos rendiremos ante los pronósticos desalentadores de los

demás. Pelearemos con las armas espirituales y perseveraremos con tu ayuda hasta obtener la victoria. Nuestra familia es un regalo especial de tu parte y con una misión única en esta tierra. ¡Ayúdanos a descubrir tus diseños! Juntos bendecimos la personalidad de nuestros hijos y los afirmamos en el propósito divino. Ejercemos la fe para traer del cielo los recursos que fortalezcan el destino sublime de cada uno de ellos. Fomentaremos con palabras y acciones una atmósfera de bendición, respeto y honra a tu presencia renunciando a toda queja, negatividad, desánimo o maldición. Declaramos que un espíritu de amor y valoración en Cristo se dejará ver en todos los que componen nuestra familia. Declaramos que permaneceremos apegados al ti y sujetos al Espíritu Santo. Ninguno de los que componen nuestra familia quedará en manos del enemigo, lo proclamamos en el poderoso nombre de Jesús, amén”.